



MARC CHAGALL, *Le bouquet devant de la fenêtre*.

Con el 17º duque de Alba (1878-1953), padre de la actual duquesa, el patrimonio familiar se ve de nuevo enriquecido por su acertada labor, guiada fundamentalmente por la idea de ir completando la colección y ampliar en ella la representación de retratos de sus antepasados. Finalmente, con doña Cayetana Fitz-James Stuart y Silva el legado familiar se ha visto incrementado con autores del siglo XIX, como los franceses Corot, Fantin-Latour o Renoir o los españoles Julio Romero y Esquivel, o más recientes, como Marc Chagall, Picasso y Miró.

MUSEO DE BELLAS ARTES DE SEVILLA

PLAZA DEL MUSEO, 9 · 41001 SEVILLA
Tlf. 954 786 500

HORARIO

Martes a sábado de 9:00 a 20:30
domingos y festivos de 9:00 a 14:30
los lunes y el 24, 25 y 31 de diciembre
y el 1 y 6 de enero, el museo permanecerá cerrado

Visitas para grupos: de martes a viernes
Reservas en el 954 786 491

Visitas guiadas para público general:
de martes a sábado a las 12:00 y a las 18:00
el 2 de noviembre y el 7 y 8 de diciembre a las 12:00

museobellasartessevillaccul@juntadeandalucia.es
www.museosdeandalucia.es/cultura/museobellasartessevilla
www.museosdeandalucia.es



COLECCIÓN Casa de Alba



A través de una selección de cuarenta obras se expone el valioso patrimonio artístico que la Casa de Alba ha reunido durante siglos, fruto del afán coleccionista de sus miembros y de un complejo entramado de herencias. Este patrimonio se guarda fundamentalmente en sus tres edificios palaciegos más importantes, el Palacio de Liria en Madrid donde se conserva lo más destacado del mismo, el de Monterrey en Salamanca y el de Dueñas en Sevilla. Contemplar estas colecciones constituye un apasionante recorrido por la memoria de una familia cuya historia ha corrido paralela en gran medida a los acontecimientos más relevantes de la historia de España.

La historia de la colección se inició con Fernando Álvarez de Toledo (1508-1582), 3^{er} duque de Alba. Aunque fundamentalmente recordado por su decisiva actividad como militar y político durante el reinado de Felipe II, a su paso por Nápoles puso de manifiesto un interés por el arte italiano que será una de las constantes que caracterizarán la historia y el contenido de la colección. El patrimonio de la Casa se incrementó a finales del siglo XVII gracias al enlace de Francisco Álvarez de Toledo, 10^o duque de Alba, con Catalina de Haro y Guzmán, 8^a condesa de Monterrey y 8^a marquesa del Carpio. Parte de la exquisita colección de Monterrey había sido heredada por Luis Méndez de Haro, marqués del Carpio, quien la engrandeció tanto en número como en ca-



TIZIANO VECELLIO, *El gran duque de Alba*.



GÉRARD SEGHERS, *Artemisa*.



WILLEM VAN DE VELDE EL JOVEN, *Marina*.

lidad, y después por su hijo, Gaspar de Haro y Guzmán, 7^o marqués del Carpio, figura capital del coleccionismo en la Edad Moderna en España.

Ya en el siglo XVIII, la llegada de la dinastía borbónica con Felipe V trajo el gusto por lo francés en las artes. Este cambio ya es visible en la afición por los temas alegóricos y los retratos del primer duque de Berwick, Jacobo Fitz-James Stuart. Más tarde, con la unión de los Berwick y los Alba, el patrimonio de la Casa se enriqueció con nuevas obras que reflejan un cambio de gustos estéticos en la colección. La incorporación de obras neoclásicas, los encargos a Antonio Rafael Mengs, o la relación de musa y mecenas entre Goya y la duquesa María del Pilar Teresa Cayetana de Silva (1762-1802), 13^a duquesa de Alba, evidencian esta apuesta por las novedades artísticas. La duquesa había heredado de su abuelo importantes cuadros entre los que destacaban obras como *Venus del Espejo*, de Velázquez, *La Madonna de la Casa de Alba*, de Rafael, o *La escuela del amor*, de Correggio, pero desafortunadamente hoy se encuentran en museos extranjeros al regalarlos la duquesa a Manuel Godoy.

La duquesa Teresa Cayetana murió sin descendencia y el título de 14^o duque de Alba pasó a su sobrino Carlos Miguel (1754-1835), 7^o duque de Berwick, cuya actividad de mecenas y coleccionista, realizada fundamentalmente en su *grand tour* por Italia, incrementó la presencia de pinturas italianas y holandesas, pero también la de esculturas y antigüedades que se conservan en el Palacio de Liria.